Una Paradoja

En Phoenix, Arizona, E.U.A.
El 17 de Enero de 1965

1 Pueden sentarse. He estado esperando mucho tiempo para regresar aquí a Phoenix. Ciertamente estoy contento de estar aquí esta tarde. Cuando estoy en Phoenix, hay algo al respecto, siempre me hace sentir que me encuentro entre gente que son mis amigos, que me aman. Y de aquí han habido grandes guerreros de oración que han orado por mí, por muchos años. Siempre recuerdo la primera reunión que tuve aquí con el hermano Outlaw, el hermano García, y con los ministros de aquí de la ciudad. ¡Cómo bendijo el Señor las reuniones cuando yo estaba en mi juventud!

Desde entonces, Phoenix ha tenido un gran... Hay algo en mi corazón que es difícil de explicar.

Cuando era niño, yo siempre quise venir a Phoenix. Siempre leí acerca del desierto. Yo tenía un pequeño poema que saqué acerca de eso, cuando era apenas un muchachito, con respecto a Arizona.

Estoy muy contento de ser un nativo ahora. Creo que ya casi tengo un año aquí, o quizás un poco más. Pero Uds. no encuentran a muchos más antiguos que eso. A todo el que me encuentro, le pregunto: "¿Es Ud. nativo?"

"Bueno, en tanto que se pueda decir. Yo tengo tantos años aquí".

Y—y me supongo que tendré que ir a la Reserva Apache, o a algún lado, para encontrar a un nativo genuino.

Alguien me dijo no hace mucho: "Hermano Branham, ¿qué le parece Arizona?"

Yo dije: "Bueno, una de las más grandes ilusiones de mi vida ha sido vivir en Arizona, y Dios me lo ha concedido".

2 Estamos aquí justamente antes de la convención de los Hombres de Negocio, lo cual ha llegado a ser algo anual para nosotros. Y en esta tarde, como estamos reunidos aquí antes de la convención la cual comienza, creo yo, el jueves por la noche. Ha sido mi privilegio en los últimos—últimos años, venir y tener estas pequeñas reuniones por aquí, antes que empiece la reunión en sí en el... o mejor dicho, antes de que comience la convención.

Y el hermano Williams es un amigo mío, muy querido, él y la hermana Williams. Ciertamente tengo un lugar muy especial en mi corazón para ellos. Constantemente me invitan nuevamente, y estoy muy alegre de cumplir con esa invitación en esta tarde.

También está en la plataforma el hermano Fuller, el hermano Jewel Rose, el hermano Tony Stromei de Tucson, y nuestro director de campaña, el hermano Borders. Y un buen hermano precioso, Arganbright, nosotros hemos estado juntos en muchas batallas difíciles del otro lado del río; yo espero morar con él al otro lado del gran río algún día.

3 No recuerdo el nombre de este hermano. Lo he intentado. ¿Cuál es su nombre, hermano? [Un hermano dice: "Al Booher".—Ed.] Booher, el hermano Booher. Yo reconozco su rostro. Y ¿no es Ud. el que también interpreta a veces para los...? ["Interpreto para los sordos".] para los sordos... Eso es....

Y estamos muy contentos de tenerlos a todos Uds. aquí.

Estaba mirándolo aquí abajo enfrente de mí, y veo algunos de mis amigos de allá de Arkansas, aquí. Cuando estuve aquí la primera vez, yo les dije que adondequiera que iba, encuentro a alguien de Arkansas. Estoy seguro que si llego al cielo encontraré a unos allí de Arkansas, porque ellos ciertamente han sido una gente muy fiel y leal.

4 Y miren, generalmente yo hablo muy extenso, pero he tratado lo mejor que he podido de hacer mis Escrituras y notas de tal modo que no hable demasiado. Y quiero orar por los enfermos mientras estoy en Phoenix.

Ahora, el Mensaje que yo… que el Señor me ha asignado, es a veces, como Uds. saben, estas cosas son algo delicadas. Y ha sido así en cada edad. Yo he tratado lo mejor posible de quedarme con Ello. Es algo. Y si yo no hablara las cosas que Dios me dijo, y si eso fuera de Dios, entonces Él… Eso no estaría en la Palabra. Pero si está en la Palabra, y es una promesa para esta hora, entonces yo siento que estoy haciendo lo que es correcto, porque yo únicamente estoy tratando de mantener lo que Él prometió para esta hora.

Y muchas veces cuando uno le cruza a alguien en su teología, ellos rápidamente se oponen. Pero eso no debería ser. Yo trato de... yo encuentro amigos míos que son de todas las diferentes iglesias denominacionales, y demás. Yo nunca me opongo a esos hermanos. Oh, yo voy a sus iglesias, a cualquier lugar a donde ellos me permitan ir y predicar. Pero no debemos estar en oposición, respecto a ideas sencillas.

5 Pero, como Uds. saben, si yo dijera algo distinto a lo que está en mi corazón, yo sería un hipócrita. Y yo—yo... ¡Dios no lo permita! Yo tal vez tenga que encontrarme con Él algún día como un pecador, pero ciertamente no quiero encontrarme con Él como un hipócrita. Pero yo quiero ser verdadero. Y si yo dijera: "Bueno, omitiré Esto porque los demás creen esto, aquello", entonces ¿qué clase de persona sería? Uds. no podrían tener confianza en mí, y yo no podría tener confianza en Dios o en mí mismo, si me comprometiera así tan fácilmente.

Toda persona tiene que tener algo de lo cual están seguros. Y allí es donde Uds. pueden basar su fe, es cuando Uds. están seguros. Pero hasta que estén seguros, si existe una duda, dejen eso quieto hasta que estén seguros.

6 Ahora, Billy probablemente ha repartido algunas tarjetas, lo cual pienso que él... Sí, yo le dije que lo hiciera. Y creo que él me dijo hace un momento que lo había hecho.

En algún momento llamaré a unos pocos a la línea de oración, más al rato, para orar por ellos. Y si la tarjeta suya no es llamada… si—si… O sea, si es llamada, y Ud. no está seguro de que Dios es el Sanador y que Él lo va a sanar, no le hará ningún bien venir aquí, porque Ud. no será sanado. Ud… si hubiere una duda… si Ud. dice: "Pues, bien, si hay algo en mi vida, yo realmente debería arreglar esto", vaya y arregle eso primero, y luego regrese a la línea de oración. ¿Ve?

Porque, la sanidad es el pan de los hijos. Eso lo entendemos. Ella está en la expiación, y la expiación es aplicada primeramente a nuestras almas. Y la sanidad siempre ha precursado cada mensaje, y ha sido también algo para reunir a la gente. Y es un...

Mucha gente patrocinará un servicio de sanidad, muchos vendrán a una campaña de sanidad, o a un festival de cantos, pero cuando se trata de salvar alguna pobre alma perdida, no hay mucha gente interesada en eso. Ellos simplemente... Pero esa es la cosa principal. Sanidad divina, y festivales de canto, y todo lo demás es simplemente… Como solía decir el hermano Bosworth: "Es la carnada en el anzuelo". Y al pez se le enseña la carnada, no el anzuelo.

7 Y esa es exactamente la cosa, hacer que la gente escuche un rato, hasta que Ud. realmente pueda presentarles el mensaje. Dios ha hecho eso en cada edad, a través de cada edad, siempre ha habido una campaña de sanidad. Y si es una campaña de sanidad genuina, detrás de esa campaña siempre habrá un mensaje. Una señal nunca es dada sólo como señal; es para precursar un mensaje.

Y yo creo que es por esa misma razón que el Señor me envió para empezar a orar por los enfermos hace ya diecisiete años, o dieciocho. Eso causó un gran avivamiento entre la gente. Muchos grandes siervos de Dios han salido en campañas de sanidad, y, pero la campaña de sanidad, en sí misma, o sea si Ud. se mantiene en la misma rutina en que siempre ha estado, algo anda mal, esa campaña de sanidad no fue enviada por Dios. Primero tiene que llamar la atención, (¿ven Uds.?) y luego hay un mensaje.

Jesús, cuando Él salió sanando a los enfermos, y todo lo demás, Él era un gran Profeta para todos ellos. Pero cuando empezó a decirles la Verdad del Evangelio, Quién era Él y para qué había venido, entonces Él no fue popular después de eso. Y así ha sido siempre en cada edad, y seguirá siendo así.

8 Ahora, estamos aquí esta tarde, y luego mañana por la tarde en este mismo auditorio. Todo es a las siete en punto. ¿Es correcto, hermano? [Un hermano dice: "A las siete y media".—Ed.] A las siete y media, mañana por la tarde, o en la noche, y luego el martes por la noche. Y creo que el miércoles en la noche, también. ["No, el miércoles es en el hotel Ramada".] En el hotel Ramada, el miércoles. Y entonces el jueves, (es correcto), comienza la—la convención. Y si el Señor lo permite, yo quiero estar aquí durante todo esto.

Yo estoy aquí como su hermano, como un ayudante en el Reino de Dios, para ayudarles en todo lo que pueda. En cuanto a responder a sus preguntas, yo quizás no sea capaz de hacerlo. Pero, en actitud de oración… probablemente lo entenderíamos si oráramos al respecto y acudiéramos a Dios acerca de eso, y no sacar nuestras propias opiniones.

9 Si Ud. está enfermo, yo desearía poder sanarle, pero ningún hombre puede hacer eso. Ya fue hecho. La sanidad está en Ud. Es su fe en la obra consumada que Dios hizo en el Calvario, con Jesucristo. Fuera de eso, no hay sanidad; y fuera de eso no existe salvación; ninguna iglesia, ninguna denominación, ningún rito, nada contiene salvación. Jesucristo: "Él fue herido por nuestras rebeliones, por Sus llagas fuimos nosotros curados. Él fue herido por nuestra rebelión, rebeliones", (discúlpenme), "por Sus llagas fuimos nosotros", (todo en tiempo pasado), "fuimos nosotros curados". Ahora, en base a eso…

Yo no tengo sino tan sólo unos momentos para hablarles, en esta tarde, probablemente veinte o treinta minutos, y luego vamos a pasar una línea de oración. Todos los días, como de costumbre, llega gente nueva, así que se repartirán nuevas tarjetas de oración. Pero haremos todo lo que esté a nuestro alcance, todo lo que Dios nos permita hacer, para orar por cada persona enferma que venga, que desee que se ore por ella.

Si hubiere tal cosa como una persona llegando en avión, muriéndose, alguna emergencia, o algo así, pues, Uds. pudieran ver al hermano Williams, a Billy Paul, o a algunos de ellos para que los metan en un cuarto, que no quieren... que ellos no puedan sentarse, que se estén muriendo, que tengan que ser atendidos rápidamente, bueno, póngalos en un cuarto para que yo pueda llegar a ellos de inmediato.

10 Pero es mucho mejor, si Ud. no está en ese estado de emergencia, que Ud.—que Ud. agarre sus credos y—y sus creencias, y los ponga a un lado por unos momentos, lo suficiente para escuchar lo que dicen las Escrituras, y luego lo que Dios hace con respecto a lo que Él prometió. Y eso aumentará la fe. Y Ud. ni siquiera necesitará estar en una línea de oración, ni que nadie ore por Ud. Ud. ya está sano, si tan sólo puede creerlo. ¿Ven?

Y ese es el propósito de esto, es dejarle… es hacerle tomar conciencia de lo que Jesús ha hecho por Ud.

No es necesario venir hasta acá e hincarse, y orar y orar hasta que Ud. sea salvo. Ud. ya es salvo, pero Ud. tiene que aceptarlo. No es su oración que lo logra. Es por medio de su fe que Ud. es salvo, no por la oración. Pero: "Por fe sois salvos". Y es igual con la sanidad. Estoy seguro que todos entendemos eso.

11 Y si hubiere visitantes en nuestros medios, queremos que sepan que en cuanto a mí, o en cuanto a este grupo con el cual estoy aquí, los Hombres de Negocio del Evangelio Completo, nosotros no representamos a una cierta denominación ni organización. Únicamente representamos a creyentes Cristianos en todas las denominaciones. Todos son bienvenidos. Estamos contentos de tenerlos a Uds.

Ud. dirá: "Bueno, yo pertenezco a cierta iglesia, ¿podrán orar por mí?". Ud. ni siquiera tiene que pertenecer a una iglesia, no tiene que hacer nada sino venir aquí y creer en Dios. Eso es todo lo que tiene que hacer. Dios se encarga de lo demás.

12 Miren, yo estoy—yo estoy… desgasté una Biblia, desde que comencé en las campañas de sanidad, o a orar por los enfermos, mejor dicho. En Houston Texas me regalaron una Biblia, hace años, hace unos dieciocho años, me la dio el hermano Kidson y su grupo. Y desgasté esa Biblia para allá y para acá, por todo el mundo, hasta que se desgastó por completo, las páginas se le estaban saliendo.

Y me regalaron una Biblia nueva.

Y lo extraño... yo no soy supersticioso; y espero que Uds. no piensen que yo soy un supersticioso. Pero cuando me regalaron esta Biblia, ellos tenían un pequeño… dos pequeños marcadores en ella, cintas pequeñas. Es una Biblia como la que yo tenía.

13 El hermano Kidson me regaló una que era una Biblia Scofield.

Ahora, no porque yo estuviera de acuerdo con el señor Scofield en sus notas. Miren, probablemente algunos de Uds. están de acuerdo, y otros no, pero simplemente les hago saber que yo no tomo la Biblia Scofield porque yo crea eso. Sino es porque él la tiene en párrafos de tal manera.... Esa fue una de mis primeras Biblias, y yo simplemente aprendí a leerla de esa manera. Y yo conservo la misma Biblia. Lo cual, si hubiera tenido la Thompson Chain, hubiera sido mucho mejor. Yo hubiera podido hallar mi texto mucho más rápido en una Biblia de referencia Thompson.

Pero cuando abrí la Biblia, la primera cinta en la Biblia fue una cosa extraña, o sea, el lugar en que estaba. Era cuando Salomón dedicó el templo de Dios, y la Gloria de Dios era tan grande, la gloria Shekinah en el edificio, que los sacerdotes ni siquiera podían ministrar.

Y luego, la otra cinta estaba donde Esdras regresó y dedicó el templo.

Y el tercer pequeño marcador, que mi esposa me había comprado y había insertado en la Biblia, (sin saberlo), con mi nombre puesto en él, y demás, estaba colocado en Marcos 11:22. Ella simplemente lo había insertado en la Biblia, y allí es donde estaba, que: "Si dijeres a este monte, 'muévete...'". Y todos Uds. saben que esa era la Escritura que estaba en mi mente, Uds. que escuchan las cintas, eso fue cuando esas ardillas vinieron, allí en el…. Exactamente.

14 Y entonces la cosa extraña de esto fue que mi pájaro favorito, el petirrojo, su fotografía estaba sobre el marcador, el pajarito con el pecho rojo. Como dice la leyenda, que una vez él era un pájaro marrón; pero había un Hombre muriendo un día sobre una cruz, y él sintió tanta lástima por el Hombre que voló para tratar de arrancar los clavos, él mismo, y se llenó de sangre por todo el pechito, y desde entonces él ha tenido el pecho rojo. Esa es la manera en que yo quiero encontrarme con mi Salvador también, con Su Sangre sobre mi... dentro de mi pecho, sobre mi corazón.

Y entonces mi primera reunión, o mi primer mensaje que debo predicar aquí, es en Phoenix Arizona. Phoenix es algo que puede "levantarse de la nada". Eso es lo que hace Dios. Él toma nada, y saca algo de ello.

Y mi Mensaje esta tarde, por los próximos treinta o cuarenta minutos, se titula: "Paradoja". Y quiero leer de una Escritura que...

15 Hace unos años, yo tomaba una Biblia, y dejaba que Uds. me pasaran la Biblia, (cuando al principio comencé mi ministerio); yo tomaba la Biblia de Uds., y muchos de Uds. me han visto hacerlo, la mantenía abierta así y decía: "Señor, ¿dónde está el Mensaje para mí?". Y Ella se abría en Josué capítulo uno, cualquier Biblia que Uds. me pasaran.

Hasta que una noche vino una visión, con la cual Uds. están familiarizados, y yo vi esa Biblia descender del Cielo, y una mano con una manga, así, iba señalando los primeros nueve versículos de Josué.

Allí es de donde voy a leer en esta tarde, para mi lectura, o para mi Escritura. Mi texto se encuentra en el versículo diez y el… quiero decir el capítulo diez y el versículo doce.

Pero antes de que abramos la Biblia, inclinemos nuestros rostros por un momento. Ahora con nuestros rostros y nuestros corazones inclinados, pensemos esto. Que esta no sea simplemente una reunión común; esas las tenemos todo el tiempo. Pero pidámosle a Dios, cada uno de nosotros, que ésta sea extraordinaria, de tal manera que la Presencia de Dios esté con nosotros continuamente a través de la reunión.

16 Padre Celestial, estamos agradecidos por este gran y noble privilegio de estar aquí en Phoenix en esta tarde, reunidos en este gran auditorio aquí, entre este pueblo. Y ahora estamos a punto de abordar la Palabra: "Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros". Y que eso suceda de nuevo Señor, que la Palabra se haga carne, y se vacíe en Tu iglesia y en Tu pueblo, para dar cumplimiento a las promesas de la hora.

Mientras nos damos cuenta que estamos—estamos ya finalizando el tiempo, el tiempo se está acabando. Se está uniendo con la eternidad. Y estamos en la costa oeste. Y así como la civilización ha viajado de este a oeste, también el Evangelio ha viajado con ello. Y ahora no hay lugar adonde ir, sino regresar de nuevo al este. Está completo.

Y rogamos Padre Celestial, que esta sea una gran hora para todos nosotros, que podamos sentir la Presencia del Espíritu Santo, el Escritor de esta Palabra, nuevamente en el edificio de este tabernáculo de carne; manifestándose a nosotros, en el perdón de nuestros pecados, perdonando nuestra iniquidad, y con la certeza de que Él no imputará pecado al creyente, con la certeza de eso. Y también de que Él sana nuestras enfermedades, y toma la… saca a la gente de las sillas de ruedas, y de las muletas; y les da vista a aquellos que son ciegos; y extensión de días a los que están muriendo con enfermedades horribles como el cáncer y tuberculosis, avanzadas, y enfermedades que nuestros médicos no pueden frenar. Está más allá de eso, pero Dios, Tú vas más allá de toda investigación científica. Tú vas más allá de todo razonamiento. Concede a Tus siervos en esta tarde, el hablar y oír de Tu Palabra, sobre el tema de: Una Paradoja. Porque te lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

17 Ahora bien, en la Biblia… en Josué capítulo uno, y Josué capítulo 10. El capítulo uno versículo uno.

Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés diciendo:

Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel.

Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie.

Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Eufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol, será vuestro territorio.

Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.

Esfuérzate y sé valiente, porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos.

Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.

Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los Israelitas:

Sol, detente en Gabaón; y tú, luna en el valle de Ajalón.

Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos.

¿No está escrito en el libro de Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero.

Y no hubo día como aquel, ni antes ni después de él, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel.

18 Que el Señor añada Sus bendiciones a esta lectura de Sus Palabras. Ahora el tema en esta tarde: Una Paradoja.

Ahora bien, la palabra paradoja, como la he estado buscando para estar seguro de que estaba en lo correcto, la palabra paradoja quiere decir, de acuerdo con el diccionario Webster, que es "algo increíble, pero cierto". Ahora, como Uds. saben, hemos oído el viejo dicho que dice que: "La verdad es más" (¿cómo es que dicen?) "es más extraña que la ficción", la verdad. Porque, cuando una persona dice la verdad, a veces es muy extraño.

19 Conozco a un amigo mío, allá en Colorado. Ellos hicieron una inspección de, iban hacer una inspección de alce. Y había veintiuna cabezas de alces en la manada. Y mi amigo, cuando… había estado allá cazando cuando llegaron los guardianes. Y ellos habían pagado un gran precio, la conservación, por uno de esos vehículos de nieve, para ir allá y hacer una inspección de alce. Él dijo: "Uds. no deberían haber gastado todo ese dinero. Yo puedo decirles cuántos alces hay allá". Y ellos se rieron de él. Le dijeron: "¿Cuántos?"

Él les dijo: "Hay diecinueve". Dijo: "Había veintiuno, pero yo maté dos de ellos".

Y el guardián se rió de él. A uno solamente se le permite matar uno solo, Uds. saben. Y él dijo, dijo: "Sí, ya sé que lo hiciste".

"Bueno", dijo, "eso fue lo que hice. Había veintiuno, y yo maté dos".

Y el guardián se rió y se regresó. Y eso es lo que había, diecinueve alces. ¿Ven?

Él se volteó hacia mí y dijo: "¿Se fija, pastor?, diga la verdad y la gente no lo creerá". ¿Ven? Sólo digan la verdad. Así que ciertamente es más extraña que la ficción.

20 Josué aquí es un Libro, y realmente es un Libro de redención, del Antiguo Testamento. Josué… deberíamos considerarlo así, el Libro de redención. Porque, es… la redención tiene dos partes. La redención en cualquier lugar, tiene dos partes. Es decir, es "salir de" y "entrar a".

Moisés representó la ley que los sacó a ellos de Egipto, y… mientras que Josué representó la gracia que los introdujo a la tierra prometida. Y otra cosa era que la—la ley y la gracia eran dos aspectos diferentes de los mandamiento de Dios. Miren, la ley los sacó, (Moisés), y Josué los introdujo.

También representa algo para nuestro día. Miren, eso representa, que así como estaban ellos en la jornada, saliendo de—de Egipto hacia una tierra prometida, nosotros también hemos salido del mundo, de Egipto, del caos, y vamos camino a una Tierra prometida. "En la casa de Mi Padre muchas moradas hay, si no fuera así, Yo os lo hubiera dicho", Juan 14. Saliendo "fuera de", y "entrando a".

21 La ley es lo que nos lleva a reconocer que estamos errados, pero la gracia es lo que nos perdona. La ley no tiene esperanza de—de redención, por cuanto eso…. y para completarla. No tiene gracia en ella, porque la ley sólo le dice a Ud. que es un pecador, pero la gracia le dice cómo salir de allí. La ley es el policía que lo mete a Ud. a la cárcel, pero redención es Aquél que vino y pagó su multa; y… "salir de", y "entrar", a la gracia.

El Efeso… Miren, en el Antiguo Testamento encontramos la misma cosa. Yo creo que este Libro de Josué encaja… Una palabra apropiada para ello sería: el Libro de Efeso del Antiguo Testamento. El libro de Efesios del Antiguo Testamento sería lo ideal para titular este Libro de Josué, porque ciertamente es apropiado para esto.

22 Ahora, encontramos que Josué representa la gracia, o una propiciación, la cual no podía existir al mismo tiempo que la ley estaba en existencia.

Ni tampoco cuadra ningún mensaje del pasado con un mensaje que impulsa al pueblo hacia adelante. No lo hará.

Ahí es donde está el problema hoy en día. Jesús dijo: "¿Toma alguien un pedazo de ropa nueva y lo pone en una vieja? ¿O echan el vino nuevo en odres viejos? Ellos perecen. Los revienta. No pueden soportarlo.

Y Josué no pudo entrar en lo absoluto a su ministerio sino hasta después de que Moisés hubo partido. Así que, fíjense en el primerísimo versículo: "Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y lleva a este pueblo a la tierra prometida".

Moisés, representando la ley, había cumplido su tiempo. Es… la ley había cumplido su tiempo.

23 Ellos realmente salieron con la gracia, desde un comienzo. Antes de que tuvieran la ley, habían tenido la gracia. Mientras estaban en Egipto, sin ley; no había nadie allí, sólo estaban los sacerdotes, y así sucesivamente, pero no tenían leyes. La ley aún no había sido dada. La gracia les proveyó un profeta. Y la gracia les proveyó también un sacrificio, el cordero de sacrificio. Vamos a entrar en eso esta semana, sobre el sacrificio, la sangre, porque allí está la sanidad de Uds. Así que en… La expiación ya había sido provista antes de que tuvieran alguna ley. La gracia fue antes que la ley, durante la ley, y después de la ley.

Así que allí estaba Josué, representando la gracia, e iba a la par con la ley, pero no podía ser ejecutada mientras la ley estaba en su lugar correcto.

¡Y así ha sucedido con el mundo religioso en este último día! Ha venido avanzando, ha desempeñado su papel, pero viene un tiempo cuando debe cesar. Debe hacerlo. Tiene que haber un Efesios, también, de esta jornada, así como lo hubo en las otras jornadas. Tienen que venir un Efesios, un Efeso, un Efesios de esta jornada. Noten.

Lo cual, esa ley no podía salvar a un pecador, como lo he señalado. No podía. Por lo tanto, la tierra prometida representaba un día de gracia. Vean, él no podía introducirlos, en esa jornada.

24 Y si se fijaron, en esa jornada, ellos tuvieron tres etapas de su jornada. Primero fue la preparación por fe, allá en Egipto, bajo el cordero del sacrificio. Luego cruzaron el Mar Rojo, hacia el—el desierto, una separación, la cual representaba otra etapa de la jornada.

Porque, bajo la preparación, cuando todos se prepararon, y entonces cuando llegaron al Mar Rojo, hubo una falla otra vez. La gente no creyó, después de haber visto muchas cosas que Dios había hecho. Aún no creían. Y Dios abrió el Mar Rojo y los cruzó, lo cual somos enseñados que todo el pueblo fue bautizado en Moisés, bajo la Nube y el mar.

25 Miren, ellos fueron bautizados, se arrepintieron y fueron bautizados, y salieron para caminar en una nueva vida, en una tierra nueva, en una nueva jornada, entre gente nueva, y la mano de Dios estaba sobre ellos. Pero finalmente llegaron a un lugar, en este caminar que tenían, en que ya no estaban satisfechos con su caminar de gracia. Ellos tenían que llegar a algo más que pudieran hacer por sí mismos.

Y eso es lo que mucha gente piensa hoy de la sanidad Divina, o de alguna otra obra de gracia de Dios, y es pensar que hay algo que Uds. tienen que hacer. Uds… No hay nada que Uds. tengan que hacer sino creer, sólo creer en Dios.

Y ellos, ¡si ellos tan sólo hubieran continuado hacia adelante! La promesa no les fue dada bajo la ley. La promesa les fue dada antes de la ley, sin ningunas condiciones: "Yo les he dado esta tierra, ¡Vayan y entren en ella!". Pero antes de que llegaran a esa promesa, decidieron que había algo que podían hacer ellos mismos.

Y eso… todavía encontramos eso entre los seres humanos. Nosotros somos propensos a ser de esa manera: "Hay algo que tenemos que hacer". Pensamos eso, que tenemos que tener algo que ver en el asunto también.

Uds. sí tienen algo que ver en el asunto, y es rendir su propia voluntad, su propia idea, a la voluntad y a la idea del Dios Todopoderoso, y eso lo concluye. Eso es todo lo que hay. Simplemente tomen Su promesa, y no piensen en más nada. Caminen por medio de Ella, y Dios se encargará de lo demás.

26 Entonces ellos querían una ley. Y Dios siempre le concede a uno el deseo de su corazón; Él prometió hacerlo. Pero nos damos cuenta que cuando se salieron un solo paso del lado de lo que Dios originalmente les prometió, entonces eso fue un aguijón en la carne hasta que la ley fue quitada, hasta que Jesucristo vino y fue crucificado para quitar la ley. Fue un aguijón en la carne.

Y todo lo que Ud. trate de hacer por sí mismo, siempre obrará para su deshonra. Obrará para su

desventaja. Simplemente crea en Dios, y eso lo concluye. Lo que Dios prometió: "Yo soy Jehová Tu Dios Quien sana todas tus dolencias". ¿Ven? "Si hay alguno enfermo entre vosotros, llamen a los ancianos de la iglesia". Él prometió que: "Las obras que Él hizo, serían hechas en Su iglesia".

27 ¿Por qué tenemos que aceptar organizaciones, y demás, las cuales quieren quitar eso del Libro? Vean, ello se convierte en un aguijón en la carne. Y aquí en el tiempo del fin, nuevamente nos encontramos con lo mismo, cara a cara, y depende de los metodistas, bautistas, presbiterianos y cuántos más. ¿Ven? Uds., Uds. no puede proseguir adelante; Uds. tienen que regresar a todo el Evangelio completo. Eso fue hecho para el hombre completo, por un Dios completo que se hizo carne y habitó entre nosotros. Y sabemos que esas cosas son verdad.

28 Ahora, si nos damos cuenta, entonces, su jornada en el desierto fue donde ellos cometieron su más grande error que Israel jamás cometió, hasta el Calvario, y fue cuando (en Éxodo 19) aceptaron la ley en vez de la gracia. Ellos tenían la gracia. Tenían un profeta. Ellos tenían un cordero de sacrificio. Tenían redención. Habían sido traídos a través del Mar Rojo. Habían sido sanados de sus enfermedades. Habían tenido agua de una Roca herida. Ellos tenían—ellos tenían Maná del cielo. Todo lo que habían necesitado había sido suplido, y con todo eso querían algo más.

Ahora, este es un tipo perfecto de nuestro Efesios de hoy, exactamente. Nosotros salimos bajo Lutero; pasamos a través de santificación bajo el metodismo; y llegamos a la restauración, bajo pentecostés. Exactamente como fue la jornada en el desierto. Y cuando Dios nos sacó, íbamos bien. ¿Pero qué fue lo que hicimos? Quisimos ser como los demás.

Miren, nos damos cuenta que gracia es lo único que nos lleva hasta el final, nunca la ley.

29 Josué aquí es un tipo del ministerio del último día. ¿Ven? Miren, recuerden esas tres etapas de la jornada. Todo eso cesó, primeramente la ley y todo lo demás tuvo que cesar, de manera que Josué… Y Josué es la misma palabra como Jesús: "Jehová Salvador", el cual los llevó desde el desierto hasta la tierra prometida. Ahora, yo sé que muchos piensan…

Y no quiero estar en desacuerdo con los eruditos, pero muchos creen que la tierra prometida representa el Cielo. No pudiera representar al Cielo. No pudiera, porque ellos tuvieron guerras, y problemas y frustraciones, y todo lo demás, allí en la tierra prometida. No representa la Tierra prometida.

30 Pero si se fijan, antes que ellos entraran a la tierra prometida, todas las—las diferencias que surgieron entre ellos. Ellos… Una de las cosas tremendas fue lo de Coré. Él no quería este liderazgo de un solo hombre. Y también Datán, y cómo es que ellos vinieron ante Moisés y trataron de decirle que "El mensaje tenía que significar esto", y le pusieron una interpretación diferente a ello, sus propias ideas de lo que era. ¡Y cada uno de ellos pereció! ¡Cada uno!

Jesús dijo: "No hubo uno que no pereciera".

Ellos dijeron: "Nuestros padres comieron maná en el desierto, por espacio de cuarenta años," San Juan 6.

Jesús les dijo: "Y todos ellos están muertos".

Muertos quiere decir: "Separados eternamente". Todos ellos están muertos, no obstante se gozaron oyendo el mensaje, no obstante disfrutaron del maná que cayó. No otro maná; ¡el maná genuino!

31 Pero luego llegó el tiempo cuando Balaam salió con su falsa doctrina y dijo: "Todos somos uno. ¿Por qué no nos juntamos y dejamos que nuestros hijos se casen unos con otros? Nosotros somos una gran nación. Los haremos grandes junto con nosotros".

Ahora, cualquiera con entendimiento espiritual común podrá ver exactamente esa misma cosa aun hoy, casándolos a todos entre sí. Y eso fue un pecado imperdonable. Nunca le fue perdonado a Israel. Pero entonces se levantó Josué para el Éxodo.

32 Ahora, nosotros somos enseñados, en Apocalipsis capítulo 6, creo yo, sí, capítulo 6, acerca de los Siete Sellos. Eso debe… El Libro está sellado con siete misterios, o Siete Sellos, en Apocalipsis 6. Y en el día postrero, Apocalipsis 10, en Apocalipsis 10, vemos que Laodicea… el último mensajero de la última edad, y durante el tiempo de su profecía, que los Siete Sellos serían abiertos, los siete misterios, los misterios séptuples que habían sido dejados a un lado.

En cada edad habían dejado un poco. Los reformadores no tuvieron tiempo de arreglarlo. En los días de Lutero, él solamente predicó justificación por fe. Y cuando él se fue, ellos formaron una iglesia. Después de eso vino Wesley, y él predicó santificación. Allí estuvo. Y luego vinieron los pentecostales.

33 Pero nos está prometido, de acuerdo con Apocalipsis 10, y según Malaquías 4, y Lucas 22:17, y así sucesivamente, que tienen que venir un—un Efesios de esto. Ha sido prometido, amigos. Debe venir un

Efesios, donde estos misterios séptuples de la Palabra de Dios deben ser abiertos. Y es en la edad de Laodicea que esto acontece. Yo creo que estamos—estamos allí.

Yo creo que estamos en las meras sombras de la Venida del Hijo de Dios. Y así como Josué se levantó justo antes del Efesios, Juan el bautista también se levantó antes del próximo Efesios. Y se nos ha prometido otro, otro Efesios. Está predicho aquí en la Escritura, y es por eso que yo creo que estamos viviendo nuevamente en el Efesios. Volver nuevamente a… Se nos ha prometido aquello que fue dejado a un lado durante esas siete edades.

34 Ahora, Uds. no pueden añadirle al Libro, ni quitarle nada. Así lo dice Apocalipsis 22:18, "Cualquiera que añadiere una Palabra, o le quitare una sola Palabra, su parte será quitada del Libro de la Vida". Miren, nosotros no podemos añadirle ni quitarle.

Así que entonces sabemos que Lutero no pudo llegar a Eso; Wesley, y los demás, los reformadores, Knox, Finney, Calvino, y así todos los demás, ellos no pudieron captarlo todo, pero lo que tenían era la Verdad del Evangelio.

Pero ahora en los últimos días, nos es dado el entendimiento, por la Palabra, de que nosotros sí vamos a entenderlo, porque vendrá una edad de Efesios. ¡Y estamos aquí! Miren, paradoja… Dejaré eso en el aire, porque sólo tengo como diez minutos más y entonces daremos comienzo a la línea de oración. ¡Paradoja!

35 Hay gente hoy en día que no cree en milagros. Dicen que ellos sencillamente: "No pueden creer que hay tal cosa como milagros en esta edad moderna". Bueno, no es mi intención decir nada malo de esas personas, pero ellos están entumecidos espiritualmente. Ellos, ellos, ellos están ciegos espiritualmente. No tienen vista espiritual o sentidos espirituales, en lo absolutos. Porque, ningún hombre puede sentarse en una multitud de gente en donde el Espíritu Santo está cayendo, no importando si él es absolutamente un pecador, o ella, que ellos no sientan la Presencia de Dios, cuando uno ve la Palabra que Él prometió siendo cumplida. Entonces Ud. tendría que estar entumecido; y cuando Ud. la ve con sus propios ojos, sucediendo, entonces tendría Ud. que estar ciego, espiritualmente, no me refiero físicamente. Pero Ud. ciertamente podría estar ciego espiritualmente, y tener una vista física de 20-20.

36 ¿Se acuerdan de Elías allá en Dotán, cuando él salió y cegó a aquel ejército entero? La Biblia dice que él lo hizo. Y los dirigió a una emboscada, cuando ellos no sabían quién era él? Y aunque tenía su… exactamente como tenía que lucir, y lo demás, y él pasó entre ellos. Pero ellos estaban ciegos.

Y Ud. puede pararse en la Presencia del Dios vivo, puede pararse bajo la unción del Espíritu y verlo moviéndose, y aún así Eso no lo conmueve a Ud. Ud. puede ver lo que Dios dijo, lo que le predicó a Ud. perfectamente, y luego manifestó, y aún así Ud. no entrará: "Yo no lo creo", entonces, allí Ud. no tiene remedio. Ud. ya está muerto, entumecido, ciego, perdido. Ellos estaban completamente…

37 El mundo…

Yo me pregunto, si esa misma persona que no cree en milagros, me pregunto si… ellos dicen que solamente pueden ser las cosas … las que son reales, ¿son aquellas que son probadas científicamente? Me pregunto si Ud. pudiera hacer que cualquier científico, o alguien que no cree en milagros, que me explicara cómo es que este mundo se mantiene en su órbita. ¿Cómo es que mantiene su tiempo perfecto, alrededor del ecuador y en la manera que va, y todo tan perfecto? Nosotros no tenemos una maquinaria, un reloj, o ninguna otra cosa, que pueda mantener el tiempo de esa manera; variará unos minutos cada mes. Pero ese sol está exactamente a tiempo. Miles de años han pasado, y él nunca se mueve. Ciertamente, perfectamente.

38 Cómo es que puede la luna controlar la marea, estando a billones de millas de la tierra. Díganme ¿cómo es que en esta galaxia en la cual vivimos, cómo pudiera la luna tener algún efecto sobre el agua en la tierra? Científicamente, díganme cómo sucede. No podría hacerse, porque no hay manera científica de explicarlo.

Pero Dios puso la luna para vigilar al mar. Y cuando la luna comienza a voltearse de espalda, cuando la tierra se aleja, ahí viene entrando la marea. Pero cuando despierta, a la mañana siguiente, y mira hacia atrás en esta dirección, la marea vuelve otra vez a su lugar. Es un vigilante.

"Oh", Ud. dice: "eso es sólo en la costa". No.

Eso también es aquí en Arizona, y allá en el estado de Kentucky, dondequiera que Ud. cave un hoyo en la tierra lo suficiente profundo para encontrar agua salada. Ud. se dará cuenta que cuando la marea se retira, esa agua salada baja en la cañería. Y cuando la marea entra, también sube, y eso a cientos de millas de la costa.

Podríamos predicar un sermón acerca de eso. Cómo es que Dios, no importa, Él está en la Gloria,

pero Sus órdenes allá causan el mismo efecto en el mundo entero y sobre todo aquel que toma la promesa. Sus órdenes son dadas. Él tiene leyes de la naturaleza, y—y ellas—ellas se mantienen absolutamente fieles, desde Pentecostés o cualquier otro tiempo. Cada vez que Dios hizo la promesa, Él aún permanecerá con esa promesa a pesar de dónde la gente esté, y cuántos años hayan pasado. Sus leyes siempre siguen siendo las mismas.

39 Cómo es que la semilla cae en la tierra y se pudre, para traer vida otra vez. Parece que, si alguna vez fuera a traer vida, sería cuando está en su forma perfecta. Si la vida está en ella, ¿entonces por qué sencillamente no sale? Métanla en la tierra, y la vida brotará. ¿Por qué es que todo eso que está alrededor de esa vida, todo lo que está alrededor de ese germen que ningún hombre puede encontrar, cómo es que todo lo material en ese germen tiene que morir? Para así poder brotar en una nueva vida. Pero también todo lo que está a su alrededor debe morir y pudrirse, antes de que pueda brotar la vida.

40 Así también sucede con un individuo. Mientras hayan inyecciones humanas, ideas humanas, entonces el germen de vida de Dios, el Espíritu Santo, no puede obrar. Ud. no puede ser sanado mientras haya una fracción en algún lado, que todavía no se haya podrido; que tenga todos los elementos humanos, y todas las ideas científicas, y todo eso de que "los días de los milagros han pasado". Todo eso tiene que no solamente morir, sino podrirse, y entonces de allí crece el germen de Vida a una vida nueva. Esa es la única forma en que puede crecer.

Esa es la razón que no obtenemos lo que pedimos. Tratamos de llevar con nosotros, tanto de nuestras propias ideas.

Esa es la razón por la que la iglesia Luterana no pudo avanzar más de lo que avanzó, también los pentecostales y los demás; y es porque ellos inyectan, a través de un montón de teólogos: "Esto no debería ser así. Esto es para otro día. Y Esto era para eso". Y allí se queda. No puede crecer a esa imagen perfecta de Cristo, hasta que cada Palabra de Dios es recibida dentro de Ud., y entonces Ud. llega a ser esa Palabra. Es como la semilla que cayó en la tierra.

41 Me gustaría que ellos explicaran Hebreos 11:3. El más grande científico que hemos tenido, que yo sepa, fue Einstein. Y aquí no hace mucho, en Nueva York, yo estaba escuchando lo que él había dicho. Y él estaba hablando acerca de la galaxia, y de cuán lejos estaba, y él probó que existía una Eternidad. Cómo es que el hombre, yendo a tantos millones de millas por hora, le tomaría tantos, o un millón de años luz por hora, tardaría tantos años en llegar allá, uno, o trescientos mil o algo así, y luego otros trescientos mil para regresar. Y entonces probar por medio de eso, de alguna manera, que el hombre únicamente había estado ausente de la tierra por cincuenta años. ¡Eternidad!

42 Y eso es simplemente una galaxia muy pequeña, ¡cuando Dios la sopló de Su mano!

¡La Biblia lo dice! Y Einstein finalmente llegó a esta conclusión: "Hay una sola manera en que alguien pueda explicar el origen de este mundo, y eso se encuentra en Hebreos 11:3. 'Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la Palabra de Dios'". Esa es la pura verdad. La ciencia no puede ni siquiera llegarle cerca. ¿Y luego Ud. dice que no cree en un milagro? ¿Cómo podría Ud. hacerlo?

¿Cómo podría un científico alguna vez explicar la lluvia de Noé, cuando jamás había caído una gota de lluvia sobre la tierra hasta ese día? ¡Pero Noé dijo que habría una lluvia! Y cuando cayó la lluvia de Noé, eso fue contrario a toda la ciencia; no había nubes allá arriba, nunca había habido lluvia allá arriba. Ellos podían probar que no había lluvia allá arriba. Y entonces cuando Dios abrió los cielos y derramó un—un chorro de agua que lavó la tierra, eso fue una paradoja; cómo es que ciertamente es irrazonable, inexplicable. Pero nosotros sabemos que Dios lo hizo, porque la Biblia así lo dice. Y tenemos evidencia en la tierra hoy, de que así fue. Dios lo hizo. Eso fue una paradoja.

43 Cuando Dios tomó a un anciano llamado Abraham, a la edad de setenta y cinco años, y su esposa de sesenta y cinco, muchos años después de que el tiempo de la vida había pasado, la menopausia. Y cuando Él tomó a ese hombre y le dio una promesa, a la edad de setenta y cinco años; y a esta mujer con la cual estaba casado, su media hermana. Y él había vivido con ella desde que era una jovencita. Se habían casado cuando ella probablemente era una adolescente, y aquí estaba ya de sesenta y cinco años de edad. Y le dijo: "Vas a tener un hijo con esta mujer".

Y ¿qué tal si Abraham hubiese dicho: "Yo no creo en paradojas. Yo sencillamente no puedo aceptar eso?" Nunca hubiera sucedido.

Pero, vean, cuando Uds. dicen que creen alguna cosa, entonces Uds. tienen que ponerlo por obra. Entonces a Abraham se le ordenó separarse de toda incredulidad, y caminar solo con Dios. Y en vez de debilitarse, se fortaleció más. Y cuando tenía cien años de edad, y Sara tenía noventa, vino el niño.

44 ¿Cómo podía Abraham llevar a su hijo, allá en un viaje de tres días, probablemente a noventa millas de la civilización, allá en la cima de la montaña donde el Señor le había mostrado que fuera a ofrecer a su propio hijo, Isaac? Isaac cargando la leña, como sabemos, lo cual es un tipo de Cristo. Y en la cima

de esa montaña él debía ofrecer a Isaac como sacrificio, y cuando él cumplió todo lo que Dios le dijo que hiciera, pero matando a su propio a puñalada, por la garganta, cuando sacó el cuchillo de la funda y levantó la mano para obedecer a Dios, ¡al pie de la letra! Porque la Biblia dice que: "Él sabía que Dios no haría una promesa a menos que la cumpliera.(Y él lo recibió como uno de entre los muertos,) porque Él podía levantarlo aun de los muertos y dárselo otra vez".

45 Y cuando él estaba a punto de obedecer a Dios, en su plenitud, Él le agarró la mano y le dijo: "Detén tu mano, Abraham".

Y allí estaba un carnero trabado por los cuernos en un zarzal, en lo desolado, en la cima de esa montaña donde hay leones, lobos, hienas, chacales, y las grandes bestias feroces que comen ovejas. Y entonces él estaba allá arriba en la cima de la montaña donde no hay agua. ¿Cómo llegó ese carnero allí? Abraham había recogido piedras por todos lados, para edificar un—un altar. Pero ahí estaba el carnero, de todas maneras. Era una paradoja.

Y todo hombre que cree en Dios y lo toma en Su Palabra, no importa cuál sea la situación, Dios obrará otra paradoja, para cumplir Su Palabra. Porque Abraham llamó el lugar Jehová-jireh: "El Señor ha provisto un sacrificio para Sí Mismo". Él aún puede hacer que ocurra una paradoja. Él puede hacer eso en esta tarde, si Uds. tan sólo lo toma a Él en Su Palabra.

46 Daniel, de una fosa—fosa llena de leones hambrientos, ¿cómo pudo ser que ese hombre…? ¿Cómo pudo ese hombre, en medio de un grupo de leones hambrientos, quedarse en la cueva con ellos, toda la noche, sin sufrir ningún daño? El Ángel de Jehová, sin que más nadie lo viera, estaba parado allí. Fue una paradoja. Algo tuvo que impedir que ese león se acercara a él.

Cuando los jóvenes hebreos entraron en el horno ardiente, eso iba en contra de todo entendimiento científico, en esa gran edad. No era científico que un hombre fuera arrojado en un horno, que era… lo cual, los hombres que los llevaron a ellos allá perecieron, y ellos cayeron en el horno y vivieron en ese horno por un rato, y lo único que hizo fue soltarlos de sus ataduras. Eso fue una paradoja. Fue inexplicable, irrazonable, pero sin embargo es la verdad.

47 Aquí está Josué, del cual estamos hablando. Cómo es que ese hombre, simplemente un hombre común y corriente que había venido a través de un grupo de credos que el hombre había formado, y de leyes y ceremonias, sin nada en ellas que dijeran algo referente a darle poder a un hombre para detener el sol.

Pero miren, con una comisión de parte de Dios: "Yo te daré cada pedazo de tierra que pisare la planta de tus pies. Yo estaré allí". Y el enemigo fue derrotado.

El sol estaba declinando. Si esos reyes tenían tiempo de juntarse otra vez al día siguiente, él seguramente perdería hombres. Pero Josué sabía que él necesitaba la luz del sol. Y miró hacia el sol y dijo: "Detente en Gabaón. Y tú, luna, quédate allí sobre Ajalón". Y por espacio de un día entero, (eso fue toda la noche), el sol se detuvo, y la luna se mantuvo allí. Eso es una paradoja. Un hombre caminando en la voluntad de Dios pudo hacer tal cosa, porque él estaba en un… él estaba otra vez en un—un Efeso, en un—un Efesios con—con el Evangelio. Seguro, fue una paradoja.

Moisés con una vara en su mano, para ir a libertar a los hijos de Israel, era una paradoja, cuando Egipto tenía todos los ejércitos y sus hombres bien entrenados. Fue una paradoja.

48 El nacimiento virginal fue una paradoja. Cómo podía una virgen, en contra de todo conocimiento científico, una mujer que no había conocido varón, dar a luz a un niño; y no solamente un niño, sino Emanuel, el cual probó ser exactamente lo que dijo que sería. ¿Cómo podía eso suceder? Fue una paradoja. Porque Dios habló a Sus profetas, cientos de años antes, y el profeta obedeció la Palabra de Dios, y la Palabra fue hablada. "Y el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros". Y nosotros creemos eso. Ciertamente, fue una paradoja.

Cómo es que Él pudo caminar sobre el agua, eso fue una paradoja. Un ser humano, de acuerdo al tamaño de sus pies, no podría hacer eso. Pero Él lo hizo. ¿Qué fue eso? Es inexplicable, pero aun así fue una paradoja. Dios lo hizo. Nosotros lo creemos.

¿Alimentar a cinco mil personas, con cinco panes y dos peces? Pero Él lo hizo. Multiplicó no solamente pescado, sino pescado cocinado; no solamente pan, sino pan horneado. ¿Cómo pudo Él convertir el agua en vino? ¡Todo es una paradoja!

49 Él sanó a los enfermos, los cuales… con lepra. Lo cual, ellos no tienen nada, hasta el día de hoy, la ciencia, para curar la lepra, sin embargo Jesús la sanó con Su Palabra. Fue una paradoja.

Y Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Su Palabra todavía sana a los enfermos. Es una paradoja, ciertamente.

Él levantó a los muertos, después de que la vida mortal se había ido de ellos; Lázaro, el hijo de la mujer de Naín, y la hija de Jairo. Él levantó a los muertos, con Su Palabra, porque Él es la Palabra.

Y entonces otra gran cosa, (ya para terminar), para probar que Él era el Mesías. Para probar lo que Él era, Él tenía que venir en el orden correcto para dar cumplimiento a la Palabra. Y la Palabra dijo, cuando Él le habló al profeta: "Jehová vuestro Dios levantará Profeta como yo".

50 Había habido muchos hombres que se habían levantado. Y había habido… durante cientos y cientos de años, no habían tenido profeta.

Oh, ellos habían tenido sacerdotes y grandes hombres, y como leemos la historia entre el tiempo de Malaquías y Mateo, cuatrocientos años, habían habido grandes hombres. Pero no había habido profeta.

Y entonces cuando Él vino a la escena, para probar que Él era ese Efesios manifestado, Juan lo anunció. Pero Jesús era Eso, Él era la Palabra manifestada, Él mismo.

Cuando Pedro vino a Él un día, junto con Andrés, su nombre era Simón. Y estando Jesús parado allí, nunca había visto a ese hombre en Su vida, (escuchen bien) cuando Él se paró allí y miró a ese hombre, y le dijo: "Tu nombre es Simón, y tú eres el hijo de Jonás". Eso fue una paradoja. Seguro que lo fue. Ciertamente fue una paradoja.

51 Y cuando Felipe, parado allí, oyó esto y supo por medio de toda esa identificación que éste era el Mesías, él estaba seguro. Él lo creyó. Él no estaba entumecido, tampoco ciego. Él corrió por la ribera, unas cuantas millas, y buscó a su amigo, llamado Natanael. Y cuando él venía acercándose… ¡La fe de ese hombre, el cual pudo traer a otro a la reunión, para que viera!

Cuando él llegó ante Jesús, Jesús dijo: "He aquí un verdadero Israelita, en quien no hay engaño".

Eso sorprendió al hombre. Él dijo: "¿Cuándo me conociste?" Ahora observen, esto es irrazonable. Es—es inexplicable. Él dijo: "¿Cómo me conociste?"

Dijo: "Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo del árbol, te vi". ¡Una paradoja!

52 Él tuvo necesidad de pasar por Samaria. Y cuando pasó por Samaria, (una ciudad de Sicar), Él estaba sentado allí afuera esperando que Sus discípulos fueran a comprar comida. Y noten, una mujer fue al pozo, una mujer de mala fama. Y Él le dijo: "Mujer, ve y tráeme de beber, o dame de beber".

Y ella dijo: "No es costumbre que Tú me pidas a mí eso. Nosotros somos… Yo soy judía… o una Samaritana, y Tú eres Judío. Nosotros no tenemos trato con Uds."

Él dijo: "¡Pero si tú supieras con Quién estás hablando!" Vigilen esta paradoja a punto de suceder. No se la pierdan.

Dijo: "¿Cómo puedes Tú hacer… decir esto? Yo soy una mujer de Samaria, y Tú eres un Judío. Nosotros no tenemos trato".

Él dijo: "Pero si tú supieras con Quién estabas hablando, o Quién está hablando contigo, tú—tú me pedirías a Mí de beber". Y Él siguió hablando hasta que descubrió dónde estaba su problema. Y Él dijo: "Ve, llama a tu marido y ven aquí".

Y ella dijo: "Yo no tengo marido".

Él le dijo: "Esa es la verdad. Tú no tienes marido, porque cinco has tenido, y con el que ahora estás viviendo no es tu marido. Por lo tanto, tú has dicho la verdad".

Ella dijo: "Señor, paréceme que Tú eres profeta". Ellos no habían visto uno por cientos de años. Dijo: "Nosotros sabemos que—que el Mesías viene, y cuando Él venga, nos declarará estas cosas".

Él dijo: "Yo soy".

53 Fue una paradoja vindicada, y se halló que era la Verdad del Evangelio; un Evangelio que había prometido esto, y aquí sucedió y vindicó lo que era.

Miren, déjenme darles una gran paradoja aquí muy noble, sólo por un momento. En Juan 14:12, Jesús dijo y prometió que: "El creyente que creyera en Él, haría las mismas obras". ¿Es correcto eso? Dios, el Cual hace una ley o una promesa, debe cumplir esa promesa, para ser Dios. Él la cumple. Y pensar que el Dios… Pues, es una paradoja, Eso mismo; porque Dios, Quien hace una promesa y no puede quebrantar esa promesa, dando esa promesa de las cosas que Él hizo, a Su pueblo, para continuar a través de la edad hasta que Él regresara otra vez. "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura; a toda criatura, a todo el mundo. El que creyere y fuere bautizado será salvo, y el que no creyere será condenado; y estas señales seguirán a los que creen".

Él tiene que cumplir esa Palabra. Y por cuanto Él lo dijo, y salió de Su boca, tiene que cumplirse.

Toda Escritura tiene que ser cumplida. Así que es una paradoja, solamente escuchar a Jesús, el Hijo de Dios, hacer una declaración como esa: "Las cosas que Yo hago, vosotros también las haréis".

Ahora, la Biblia dice en Hebreos 13:8, que: "Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos". Esa es una paradoja, porque tiene que acontecer. "El cielo y la tierra pasarán, pero ni una sola Palabra que Yo he dicho pasará". Él lo dijo. Tiene que acontecer.

54 Miren, amigos, yo creo que Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Yo creo que Él puede hacer que suceda una paradoja esta tarde, en este edificio, porque Él prometió que acontecería.

Y cuánto más Él ha prometido, cuánto más existe en la Biblia, para esta misma edad en que vivimos, el Efesios nuevamente, de las edades de la iglesia. Tenemos siete edades de la iglesia, y se nos ha prometido que en la Edad de la Iglesia de Laodicea habría otro Efesios. Eso es cierto. Y aquí estamos. Yo creo, con todo mi corazón, que Jesucristo Quien hizo la promesa…

Como dije en mi último mensaje, parado allí frente a esa pared, cuando estuve aquí hace unas semanas. Cada vez que Ud. mueve su dedo, eso va alrededor y alrededor del mundo, nunca se detendrá. Cada movimiento que Ud. hace, Ud. lo verá en el Juicio. La televisión prueba que está aquí, la cuarta dimensión. Porque la televisión no manufactura esa imagen, únicamente canaliza esa onda hacia un tubo, y Ud. ve una imagen. Colores, todo, todo objeto que se mueve en todo el mundo, todo está pasando por aquí ahora mismo, y se está formando una grabación. Algún día terminará la grabación suya y entonces Ud. tendrá que dar cuenta por esa grabación. Correcto.

Dios, permíteme estar tan plantado, permíteme estar tan muerto a mí mismo, y a todo a mi alrededor, ¡pero estar consciente de la Palabra de Dios viviendo entre nosotros hoy!

Oremos.

55 Señor Jesús, Tú eres una paradoja, cuando Dios fue hecho carne. Yo ruego, Padre Celestial, que Tú te manifiestes en esta tarde, probándonos a nosotros aquí hoy. No solamente probándonos a nosotros…(Hay, me supongo que un noventa por ciento, o más, de la gente que está aquí, cree eso, cada Palabra). Pero permite que te veamos otra vez, y has saber que esta Palabra que Tú hablaste, todavía está viajando alrededor y alrededor del mundo, como una grabación. Permite Señor que hoy podamos ser parte de esa grabación. Permítenos ser parte de eso y no tan sólo oírlo como de segunda mano, de la boca de un hombre; pero permite que esa boca, y persona, y gente, todos los que están aquí sentados, lleguen a ser Tu Palabra.

Estamos dispuestos a morir, Señor, morir a nuestras propias ideas para verte cumplir Tu promesa: "Las cosas que Yo hago vosotros también las haréis". Yo te ruego que concedas esto en el Nombre de Jesús. Amén.

56 Antes de llamar la línea de oración... Yo estaba comiendo un helado un día, con un viejo doctor amigo mío. Él dijo: "Quiero preguntarte algo, Billy".

Yo le dije: "Muy bien".

Dijo: "¿Tú crees en…?" (De allí fue que saqué este pensamiento: paradoja). Dijo: "¿Tú crees en una paradoja?"

Yo dije: "Seguro"

Él dijo: "Yo sé que crees". Y me dijo acerca de una cierta persona que había sido sanada, que se había orado por ella; y que él había vendido medicinas para la epilepsia, por años, y algunas veces ellos tenían de siete a ocho ataques en un día, y eran medicinas fuertes.

Y él dijo: "Ellos ya no volvieron a comprar más. Y yo los veo todo el tiempo; no lo tuvieron más". Dijo: "Quiero decirle algo, sólo para que Ud. sepa que yo creo en lo que Ud. está hablando".

57 Él dijo: "Durante el tiempo de la depresión, mi hijo aquí estaba encargado de la tienda". Dijo: "Él estaba él esperando a un joven, dijo que él… Ellos estaban parados allí en la línea, por medicina". Y dijo: "Un hombre vino aquí y traía a su esposa, dijo, "una mujercita que estaba… Al mirarla uno podía saber que en cualquier momento daría a luz, en cualquier momento". Y dijo: "Ella simplemente ya no aguantaba estar de pie en esa línea, y entonces él había traído a su esposa hacia adentro, y ella estaba recostada en su hombro".

Y dijo: "Mi hijo fue y le dijo, '¿Puedo ayudarle?'.

Dijo: 'Sí', dijo, 'aquí está la receta del doctor. Pero' dijo, 'yo quiero aclararte'. Dijo, 'yo… que aún no tenemos el dinero'. Dijo, 'Lo obtendremos del condado, pero mi esposa ya no aguanta. El doctor le dijo

que tenía que tener la medicina de inmediato'. Y dijo, 'Si tú le das la medicina, yo iré allí mismo y me pararé en la línea hasta que yo obtenga el dinero del condado'".

"Y el muchacho dijo, 'Señor, yo lo siento'. Dijo, 'Es en contra de nuestras reglas dar la medicina si no se tiene el dinero'. Uds. saben cómo era la situación en aquellos días. Y dijo, 'Yo lo siento por ella, pero no puedo hacerlo'".

58 Dijo: "Yo estaba sentado allá atrás leyendo el periódico. Y alcé la vista y algo como que me calentó el corazón". Dijo: "Me acerqué y dije, 'Un momento, hijo, un momento'.

Y en eso el hombre ya se iba por la puerta, y dijo, "Pues, muy bien, hijo', empezó a salir por la puerta".

Y dijo: "Yo dije: 'Un momento, ¿qué está pasando?' Y él dijo, 'Pues, este hombre…' Y él me explicó el caso".

Él dijo: "Déjame ver esa receta". Dijo: "Un momento, hijo, yo te buscaré esa medicina".

Dijo: "Yo fui y preparé la receta conforme el doctor lo había recetado en el papelito". Y dijo: "Yo fui y yo tenía el dinero". Dijo: "Se lo entregué, no sabiendo si recibiría el pago o no, pero pensé que sí lo recibiría. Pero sentí que debería hacer eso".

Y dijo, "Billy, cuando yo puse esa medicina en la mano de esa mujer", dijo, "era el Señor Jesús". Dijo: "Yo vi un Hombre parado allí". Y él dijo: "Yo leí más tarde que la Escritura dice, 'Por cuanto lo has hecho a uno de estos Mis pequeñitos, a Mí me lo habéis hecho'". Él dijo: "Billy, ¿qué le sucedió a mis ojos? ¿Realmente vi eso?"

Yo dije: "Sí señor. Yo lo creo. Yo creo que tú cumpliste tu deber como farmacéutico, en una emergencia como esa. Jesús dijo, 'Por cuanto lo has hecho a estos otros, a Mí lo habéis hecho'. Yo creo eso".

59 Y yo creo esa misma cosa hoy, estando aquí mismo presente con este pueblo, que Jesucristo puede manifestarse, darse a conocer como la Palabra hecha carne en nuestros medios en esta tarde. ¿Lo creerán Uds.? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] El Señor les bendiga.

Miren, vamos a llamar las tarjetas de oración, para que la gente venga. Y no podemos llamar a muchos, pues creo que, si estoy mirando bien el reloj, me quedan veinticinco minutos para terminar a tiempo, a las cuatro, pero continuaremos. Miren, empecemos desde la tarjeta A, creo que era. ¿Es así? La A, empecemos desde la A, uno.

¿Quién tiene la tarjeta A, uno? Los llamaré uno por uno, así que si Ud. está lisiado nosotros podemos cargarle. Muy bien. Tarjeta de oración A, uno. ¿Quién la tiene, levante la mano, en alguna parte del edificio? Tarjeta… Allá en la parte de atrás. Venga señora, si puede.

Uno, dos, ¿quién tiene la tarjeta de oración dos? A, dos, ¿levantaría su mano si Ud… puede caminar? Muy bien, venga acá, póngase de este lado. Tres. Si levanta la mano rapidito, que yo—yo pueda verle, para así no tener que esperar mucho. Tarjeta de oración número tres, levante la mano. Muy bien, un hombre allí abajo. Muy bien, venga acá, señor.

Tarjeta de oración cuatro, ¿levantaría su mano rápidamente ahora, lo más rápido que pueda. Tarjeta de oración cuatro. Muy bien. Número cinco. A medida que llamo, pónganse de pie, número cinco. Muy bien. Número seis, número siete, número ocho, número nueve, diez. Miren, uno, dos, tres, cuatro… Diez, muy bien. Once, doce, trece, catorce. ¿Iba Ud. a venir, señor, la catorce? Muy bien. Catorce, quince.

Bueno, eso, eso será… Con eso es suficiente por ahora, con eso es suficiente para esta tarde, porque no tenemos mucho tiempo.

60 Ahora miren. Quiero que me presten toda su atención. Miren, Jesús hizo esta promesa, que: "Todavía un poco, y el mundo no me verá más, pero vosotros me veréis". ¿Creen Uds. eso? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] El "mundo", el mundo es "el orden del mundo". Vean bien, Él sabía que ellos se irían tras las modas y cosas. "Ellos no me verán más, pero vosotros me veréis".

Porque Él prometió que: "Yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo". ¿Es correcto eso? ["Amén".] Y la Biblia dice en Hebreos 13:8, que: "Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos". ¿Uds. creen eso? ["Amén".] Esa es una promesa.

Miren, Uds. no tienen que estar aquí arriba, para ser sanados. Lo único que tienen que hacer es creer que esa Palabra es la Verdad. Miren, les voy a pedir, por favor, que sean reverentes y guarden silencio por unos momentos.

61 ¿Ya vinieron todos, Billy? ¿Faltan dos, tres? ¿Cómo dice? ¿Tres más? Número tres, tarjeta de oración

número tres. ¿Cuál…cómo…cuál es la palabra mejicana para eso, tres? ¿Alguien puede decirlo? Muy bien, ciertamente ellos lo oyeron. ¿Qué…eso…? El que tenga esa tarjeta de oración, entre a la línea por favor. Oh, sí. Oh, yo creo que alguien la tenía, y no lo sabía, y se fueron para allá atrás. Muy bien. Ahora… Miren, ¿qué de…?

¿Todos creen ahora con todo su corazón? Bueno, entonces oremos de nuevo.

62 Señor Jesús, sabemos que podemos leer la Palabra, y explicarla con el mejor de nuestro conocimiento. Pero, Señor, Tú eres el Único que puede confirmarla. Tú eres el Único que puede decir si está correcta o errada. Y, Padre, te ruego hoy que permitas que los ojos de la gente sean abiertos. Que podamos ver una paradoja en esta tarde, Señor, sólo lo suficiente para hacerle ver a la gente que Tú estás presente, que Tú no estás fuera de existencia, sino que Tu Palabra es la misma ayer, hoy, y por los siglos. Pues, Tú eres esa Palabra.

Por causa de los enfermos, Señor, por la causa de aquellos que están sufriendo; muchos probablemente están aquí de diferentes partes del país, de diferentes partes de la nación, y ellos deben… ellos están sufriendo tanto, y no podrían disfrutar las reuniones, de otra manera, si no fueran sanados. Pero yo te pido que los sanes. Concédelo Señor. Nosotros únicamente somos seres humanos físicos, y sólo podemos predicar la Palabra y decir lo que Tú dijiste que es la Verdad, y ahora Tú eres Aquel que puede hacerla real. Te ruego que lo concedas, en el Nombre de Jesús. Amén.

63 Miren, quisiera su completa atención por un momento, y que todos se sienten ahora por unos instantes. Miren, hasta donde sé… Por supuesto, yo no conozco a nadie que pueda ver en el edificio, a los cuales conocería allá afuera. Miren, Uds. no tienen que estar aquí para ser sanados, cualquiera sabe eso. ¿Ven?

Una vez hubo una mujercita que no pudo conseguir una tarjeta de oración, diríamos, pero ella tocó Su manto. Y Él se volteó y miró, y preguntó: "¿Quién me tocó?" Y todos ellos se negaron. Y Él miró para todos lados y vio a esta mujercita. Ella no pudo esconderse, ¿ven?, porque el Espíritu de Dios, el cual estaba en Él, lo guió. Él era la Palabra. Y Ella lo guió a Él directamente hacia ella, y Él le dijo cuál era su problema. Ella tenía un flujo de sangre, y fue sanada. Ella lo creyó. E inmediatamente, en su cuerpo, ella sintió que el flujo de sangre se había detenido, (¿es correcto eso?) se había detenido en el acto.

64 Ahora, Él es el mismo hoy. Uds. no tienen que estar acá. Miren, la Biblia dice en el Nuevo Testamento, que: "Jesucristo es nuestro Sumo Sacerdote". ¿Creemos eso? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] El único Sumo Sacerdote que tenemos, el único Intercesor que tenemos entre Dios y el hombre, es Jesucristo Hombre. ¿Creen eso? ["Amén".] Y la Biblia dice que: "Él es el Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades". ¿Es correcto eso? ["Amén".] ¿Cuántos saben que eso es verdad? Levanten las manos para que ellos… Muy bien. No estoy entre personas que no conocen la Palabra.

Miren, ¿cómo actuaría Él si Uds. le tocasen? Él actuaría de la misma manera que actuó cuando Él estuvo aquí, por cuanto Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. ¿Es correcto eso?

Ahora, Uds. simplemente crean. Digan: "Señor Dios, yo he estado en reuniones a las que he asistido, pero hoy sencillamente voy a creer. Yo ni siquiera voy a pensar nada de mí mismo. Yo voy a creer con todo mi corazón, que Tú estás aquí. Y yo tengo una necesidad, y Tú simplemente… Ayúdame Señor". ¿Ven? Hagan eso ahora. No se pongan nerviosos; sólo—sólo tengan calma y sean fieles.

65 Un don de fe no es algo que Ud. toma y hace algo con él. Un don de fe es que Ud. simplemente se hace Ud. mismo a un lado. El don consiste en Ud. mismo hacerse a un lado.

Miren, aquí está parada una mujer. El Padre sabe que hasta donde yo sé, nunca en mi vida había visto a esta mujer. Ella es totalmente desconocida para mí. Pero… Y no hay sino como dos o tres personas que puedo ver allá en la audiencia, a las cuales sí conozco.

Creo que esta es la Sra. Vayle sentada aquí, la esposa del hermano Lee. No estoy seguro. También conozco a estos tres o cuatro muchachos que están sentados por aquí. Hasta donde sé, esos son todos los que veo en la reunión en este momento, a los cuales conozco. Creo que ése es el hermano Anthony Milano sentado allí, de Nueva York. El hermano Pat Tyler de Kentucky. Aparte de esos…Sé que Fred Sothmann está por allí en alguna parte, lo oí gritar "amén" hace un rato. Esos, creo que esos son todos, y el Padre Celestial lo sabe.

66 Y esta mujer parada aquí, yo no la había visto a ella. No tengo idea de por qué está ella aquí. Ella es simplemente una mujer que subió aquí a la plataforma, igual que están Uds. sentados allá en la audiencia.

Ahora, si esta mujer está necesitada, bueno, entonces yo, si yo pudiera ayudarla, yo ciertamente lo haría. Pero miren, yo—yo… Depende de lo que ella necesite. Si es cuestión de dinero, quizás yo pueda

conseguir cinco o diez dólares. Aparte de eso, no sé, sólo que le podría dar un cheque con fecha anticipada, hasta que reciba mi pago de aquí al otro mes.

Pero mire, ¿qué tal si ella tiene problemas domésticos? Entonces yo le diría: "Vaya y busque a su marido, y conversemos juntos, quizás yo pueda ayudarles. 'Yo no tengo manera de llegar a casa'. Bueno, yo le preguntaré a alguien si ellos pueden llevarla, llevarla a su casa, alguien que vaya en esa dirección. ¿Ud. vive en aquella calle allá abajo?" O lo que sea, yo no sé. Pero si se trata de enfermedad, entonces yo no sé. ¿Ven? Pero yo no conozco a la mujer.

Pero hay Alguien aquí, esta Palabra, que prometió: "Las cosas que Yo hago Uds. también las harán".

67 Miren, tal vez, ¿qué si esta mujer está enferma, ella quizás tiene cáncer, quizás tiene tuberculosis, y, o algo que la medicina no pueda curar en esta etapa? Bueno, miren, yo de ninguna manera podría sanar a esa mujer.

Pero miren, si Él puede revelarme a mí lo que ella desea, como lo hizo con la mujer junto al pozo, o como le dijo a Natanael, o—o así como le dijo a Simón cuál era su nombre. Le dijo: "Tu nombre es Simón. Tú eres hijo de Jonás. De ahora en adelante te llamarás Pedro, lo cual quiere decir 'una piedrita'".

Bueno, miren, si Él hace algo así aquí en la presencia de todos Uds., eso demuestra que esa Palabra es Verdad. Miren, ¿cuántos creerán eso? ¿Hay alguien aquí que conozca a la mujer, levante la mano, alguien aquí en el edificio? Sí, muchos de Uds. la conocen. Muy bien. Y el Padre sabe que yo no la conozco. Bueno, miren, veamos lo que Él diría. Y eso, ¿sería eso una paradoja? Yo no sé qué está mal con ella. No sé por qué está aquí, ni nada acerca de ella. Pero Dios lo sabe.

68 Voy a hablar con la mujer. Ahora, esta es la primera persona que he tenido ante mí, en aproximadamente tres meses. Ahora sólo quiero hablar con la señora, por un momento. Y eso es para ¿qué? Para hacer contacto con su espíritu. Así como hizo Jesús con la mujer en el pozo, hizo contacto con su espíritu.

Ahora, si el Señor Jesús, señora, puede revelarme lo que está mal con Ud., o la razón por la que está Ud. aquí, o algo al respecto, lo cual Ud. sabe que yo no sé nada al respecto, o algo de esa índole, ¿creería Ud. que fue Él? Tendría que ser Él, ¿no es verdad? ["Sí señor "] Tendría que ser Él. Si Él lo hace, entonces todos nosotros estaremos agradecidos al saber que estamos… que Su Palabra es correcta, y entonces podemos poner la confianza en eso.

Ahora, si Él puede revelarme cuál es su problema, y sin yo conocerla, y Ud. sabe que… Pero mire, si Él puede revelarme cuál es su problema, o algo acerca de Ud., entonces eso muestra que hay un Espíritu aquí, en algún lado, que la conoce a Ud., y Ud. sabe que yo no. Así que no sería el hombre, sino sería el Espíritu. Y eso es lo que Dios prometió en este tiempo de Efeso. ¿Cree Ud. que esa es la Verdad? [La hermana dice: "Sí, lo creo".—Ed.] Que Él lo conceda.

69 Yo veo una cosa, ella está sufriendo de algo como un problema de sinusitis aquí arriba en la cabeza. Eso es cierto. ¿Lo es? Levante su mano si eso es así. Pero la sinusitis no haría que Ud. estornude y se comporte de esa manera, así que Ud. también tiene fiebre del heno. Correcto. Ud. no es de Phoenix. Ud. es de donde hay muchas colinas, árboles. Ud. es de Flagstaff. Correcto. ¿Cree Ud. que Dios puede decirme quién es Ud.? Ud. es la Sra. Earl. ¿Es correcto, verdad? Ahora váyase, creyendo, todo terminará.

Ahora, ¿es Él el mismo ayer, hoy y por los siglos? Miren, el Padre Celestial sabe que yo acabo de ver a la mujer. Vean la Palabra vindicada. Miren, no soy yo, yo solamente soy un hombre. Al igual que este micrófono, él es un mudo si yo no hablo a través de él, o alguien. Y también es el hombre simplemente un mudo. Pero es el Espíritu, y ese Espíritu está allí mismo en medio de Uds. ¿Ven? Él es el Sanador, no yo.

70 ¿Cómo está Ud., señor? Otro hombre que es una persona desconocida para mí. Yo no conozco al hombre. Miren, hasta donde sé, nunca en mi vida lo había visto.

Pero miren, el Espíritu, el Espíritu Santo, el Espíritu Santo y Jesucristo son el mismo Espíritu. El Ungido, Jesús, el Hombre, era el Hijo de Dios, pero el Espíritu Santo que estaba en Él era Dios. "Mi Padre mora en Mí". Vean, es el Espíritu Santo, así que sigue siendo Dios.

Ahora, si tan sólo yo puedo hacerme a un lado, y ese hombre puede hacerse a un lado, entonces esa parte está muerta. Luego dejar que el Espíritu de Vida empiece a obrar. ¿Ven? Es por eso que yo espero un momento, para ver qué sucede hasta que la unción empieza.

71 Si el Señor Dios, en Cuya Presencia estamos, me revela, señor, cuál es su problema, o algo que Ud. ha hecho, o—o algo acerca de Ud., simplemente algo. Desde luego, entre más hablamos, esto seguiría. Pero, vea, hay otros parados en la línea. Pero si Él tan sólo me dice cuál es su problema, ¿creerá Ud.

que yo soy Su siervo, y creerá que Él está presente? Una hernia. ¿Es correcto?Correcto.

Ahora, Ud. dirá: "¿Cómo sucedió eso?" Ojalá que yo supiera. No hay nadie que pueda explicar eso. Eso es una paradoja. ¿Ven?

Mire, para que Ud. pueda saberlo, yo vi algo más, un examen; tiene problemas cardíacos, también. Levante la mano. Sr. Anderson, Ud. puede irse a casa ahora, Jesucristo lo sanará. Eso es correcto. Sólo crea, tenga fe. No dude.

72 ¿Cómo está Ud., señor? Somos desconocidos. Yo no lo conozco a Ud. Hasta donde sé, es la primera vez que lo veo, o que lo conozca. Eso es correcto. Pero Él nos conoce a los dos.

Ahora, ¿sabe Ud. por qué está aconteciendo esto? Es Su gracia que lo permite, para hacer a estas personas conscientes de Dios.

Mire, sin saber nada de Ud., sin ni siquiera conocerle de ninguna manera, sólo un hombre extraño que vino aquí. Mire, sería absolutamente una paradoja que algo sucediera, saber qué estaba mal con Ud., o algo que Ud. ha hecho, o algo que no debería haber hecho, o algo que debería haber hecho, o quién es Ud., o algo referente a Ud. Tendría que ser una paradoja, porque no hay manera que alguien supiera eso, aparte de alguna revelación de lo que no se ve. Eso es correcto. Ahora, si Él hace eso por Ud., entre Ud. y yo, para que la audiencia… no un espectáculo, sino para que ellos puedan ver que el—el Efeso está aquí, que esto mismo es lo que forma el puente entre denominación y la Tierra Gloriosa. Él lo prometió, para que ellos estén seguros de que lo que estamos diciendo es la Verdad.

Ahora, conocerlo, Ud. sabe que yo no lo conozco. Eso es… levante la mano para que la gente vea que Ud… Yo nunca en mi vida había visto a este hombre. Él es sólo un hombre parado aquí. Pregúntenle a cualquiera de los otros. Pero Ud. está sufriendo de una hernia. Ud. también tiene hemorroides. Correcto. Ud. ha viajado un largo trayecto para llegar hasta aquí. Ud. ni siquiera es americano. Ud. es canadiense. Ud. trajo consigo a un hijo que tiene una aflicción mental. Eso es cierto. ¿Quiere Ud. que le diga de dónde es Ud.? Ud. es de la provincia de Saskatchewan, y la ciudad es Saskatoon. Crea con todo su corazón, y Dios le enviará de vuelta a casa sano, con su hijo, si Ud. lo cree. ¿Lo cree? Dios le bendiga.

¿Creen Uds.? El Señor Dios aún sigue siendo Dios. ¿Ven? No hay ningún otro sino Él.

73 ¿Cómo está Ud.? Aquí está una dama, una desconocida para mí, tal vez un poco mayor que yo. Nunca la había visto; pero ella es—ella es solamente una mujer parada aquí. Voy a tener que darme prisa, porque sólo me quedan siete u ocho minutos. ¿Ven? Sólo mire aquí. ¿Cree Ud. que estas cosas son verdad? ¿Con todo su corazón? Ud. sabe que es imposible que yo sepa qué está mal con Ud., o algo acerca de Ud. Pero no es imposible que Dios lo sepa, porque Él lo sabía antes de que aun existiera un mundo. ¿No es eso correcto? ¿Cuántos creen que eso es cierto? Seguro.

Él sabía cada vez que Ud. pestañaría. Él es infinito. Y sólo piense; por Su gracia Él ha presentado, con Su Evangelio, la misma cosa que Él prometió hacer. Entonces existe un Cielo, y nosotros vamos a él. Y ahora mismo estamos en este Efeso. Estamos en este… saliendo de uno, y entrando a otro.

Ud. tiene muchas cosas, complicaciones, padece de muchas cosas. Y Ud. no es de aquí. Ud. es del oeste de aquí. Ud. es de California. Es correcto. Ud. también tiene un hijo que está enfermo. Es correcto. Ud… Hay algo, yo sigo viendo agua o un lago muy grande. Oh, es… Ud. tiene a alguien que es muy allegado a Ud., que vive en Chicago, el cual me conoce a mí. Eso es correcto. Es cierto. Mire, Ud. sabe que yo no la conozco a Ud., pero ¿cree Ud. que Dios sabe quién es? Sra. McGuire. Ud. tiene su petición. Váyase a casa agradeciéndole a Dios.

¿Cómo está Ud.? Ud. es una persona muy joven.

74 Pero las enfermedades y dolencias no hacen acepción de personas. ¿Cuántos saben eso? Nosotros sabemos que no hay acepción de personas.

"¡Si puedes creer con todo tu corazón y con toda tu alma!" Ese asma le dejaría si Ud. lo creyera con todo su corazón.

El problema en el pecho, ¿cree Ud. que eso la dejará, también, hermana, y que Ud. será sanada? ¿Qué tocó Ud.? Ella está a veinte pies de mí, o más. Ella tocó al Maestro. Es congestión de los nervios. Ud. estará bien.

Esto es algo noble por lo que esta mujer está parada aquí. Ella es estrictamente una desconocida. Yo nunca había visto a la mujer. Pero ella ha sido traída aquí por alguien más. Y lo que la trae a ella aquí, fue porque ella escuchó una cinta que yo grabé. Y ella está aquí buscando el bautismo del Espíritu Santo. Eso es exactamente por lo que ella está aquí. Eso es cierto, jovencita. Eso es correcto. Venga acá.

Amado Dios, que esta hija parada aquí, que está saliendo de la oscuridad a la Luz, que ella reciba el Espíritu Santo; vaya a su casa y con sus seres queridos, y les muestre a ellos cuán grandes cosas Jesús ha hecho por ella. Amén.

Dios la bendiga. No dude. Crea.

75 Dios puede sanar todo tipo de nerviosismo y (¿cree Ud. eso?) problemas asmáticos, y hacer que esté bien. ¿Cree Ud. eso? Entonces vaya y crea con todo su corazón. Que Dios te bendiga, hermano.

¿Cuántos años tiene Ud.? Ya pronto Ud. tendrá que salirse de ese nerviosismo, ¿verdad? Ha tenido toda clase de ataques de cansancio, y muchas cosas le han sucedido. Pero ahora todo eso le ha dejado. Sí señor.

Dios sana el nerviosismo, y también problemas estomacales. ¿Cree Ud. eso? Entonces vaya y coma lo que desee. Jesucristo le sanó.

¿Creen Uds. allá en la audiencia, cada uno de Uds.?

Hay un hombre sentado con una camisa, mirándome, sí, él se miró la camisa justo en ese momento. Sí. ¿Cree Ud. que Dios puede sanar problemas de las glándulas, y restaurarle? Ud. estaba creyendo en ese instante (¿no es cierto?), al mismo tiempo que este muchachito fue curado de esa condición asmática. Váyase a casa, y Ud. va a estar bien, también, ¿ve? Crea con todo su corazón.

La damita sentada al lado de…su esposa allí, ¿podría Ud. creer que sus ojos también sanarán? ¿Cree Ud. que Dios sanará ese problema en los ojos? Levante la mano si eso es por lo que Ud. estaba orando. ¿Ven?

¿Qué tocaron ellos? A Jesucristo el Hijo de Dios.

76 ¿Cree Ud.? ¿Cree Ud., joven? Dios puede sanar ese problema de la sangre, corregirlo, (¿creerá Ud. eso?) quitarle esa cosa de diabetes y sanarle. ¿Cree Ud. eso? Vaya y dígale a Él que Ud. lo cree, y puede irse.

Venga señor. Tiene problema estomacal. ¿Cree Ud. que Dios puede sanarlo y hacer que esté bien? Vaya y créalo; Ud. estará bien, sea sanado.

Venga y traiga al niñito. Mira hacia acá, hijo. Uds. han venido desde lejos. A veces el cambio de altura, el cambio del clima, lo hará, sanará los problemas asmáticos. Pero hay una sola cura segura: Jesucristo el Hijo de Dios. Él entregó a Su Hijo, para que el de Ud. pudiera ser sanado. ¿Cree Ud. eso? Créalo con todo su corazón, y eso lo dejará. Él será un hombre normal y sano. Dios la bendiga, hermana.

¿Creen Uds.? ¿Está Dios aún obrando paradojas? Las cosas inexplicables e irrazonables que la gente no entendería cómo pudiera ser, pero sin embargo son ciertas, ¿no es así? Ahora, ¿cuántos están sintiendo, y sabiendo en su espíritu, que tiene que haber Algo aquí que está más allá del entendimiento humano?

77 Miren, yo creo que llamamos cuando menos a unas quince personas en esa línea, a cada una de ellas; y cuatro o cinco, seis, allá en la línea, sin tarjetas de oración, o los que fueran que estaban en la línea allí, allá en la audiencia.

Pero en estos momentos nos queda un solo minuto de tiempo, para terminar.

¿Lo hizo Él exactamente de la manera que dijo que lo haría? Ahora, ¿cuántos creen que Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, y sienten Su Presencia? Miren, Uds. han visto Su Presencia. Miren, sus ojos han visto, sus oídos han entendido, y Dios ha confirmado, delante de sus ojos, Su Presencia. Y eso que Uds. sienten todo el tiempo, eso que los condena cuando están mal, y que les dice que no hagan eso, ese mismo Dios se ha hecho visible a Uds. aquí esta tarde, en Sus obras. ¿Cuántos dicen "amén" a eso? Seguro. Miren, Él está aquí.

78 ¿Hay alguien en nuestros medios, que nunca ha sido Cristiano; nunca ha hecho una confesión, y que Ud. simplemente nunca ha asistido a la iglesia? Quisiera ponerse de pie y decir: "Yo quiero ponerme de pie, no para Ud., ministro; pero yo quiero ponerme de pie mientras que estoy en la Presencia de esta Persona, Jesucristo, el cual es el Espíritu Santo sobre nosotros en estos momentos. Yo quiero ponerme de pie y decir: 'Yo quiero que Tú me salves de mis pecados'"

Eso es todo lo que quiero que hagan, sólo pónganse de pie, y eso servirá de testigo. Eso es todo lo que tenemos tiempo para hacer. Digan: "Yo quiero ser un Cristiano". Pónganse de pie, y luego vuelvan a sentarse enseguida.

¿Hay uno en el edificio? ¿Cuántos están en el edificio? Yo no debiera decir: "¿Hay uno?" Porque pudiera haber más de uno.

¿Cuántos en el edificio se podrán de pie ahora mismo, y dirán: "Yo he estado mal, Dios. Perdóname. Yo me levantaré para dar testimonio de que he estado mal. Me sentaré mientras que estoy aquí en Tu Presencia. Me sentaré?" Sólo pónganse de pie.

¿Hay uno, hay más de uno? Una mano. Dios te bendiga, joven.

¿Hay otro? Dios le bendiga. ¿Hay otro? Dios le bendiga. Dios le bendiga. Dios le bendiga, hermano. ¿Hay…? Dios le bendiga, allá atrás. ¿Hay otro que pueda decir: "Yo he estado mal. Dios, perdóname?" Dios le bendiga, señor. "Yo he estado mal. Yo—yo estoy arrepentido, Señor". Dios le bendiga. Dios le bendiga. Dios le bendiga.

79 ¿Hay alguien que haya estado dudoso de este ministerio, y ahora Ud. está convencido de que es verdadero? Levante la mano y diga: "Dios, perdóname". Sólo levante la mano y diga: "Yo estaba un poco dudoso, hermano Branham; todo se ha ido ahora". Levante la mano. ¿Ni uno solo? Gracias.

¿Cuántos creen Esto? No podría ser yo; pero es Cristo, el Hijo de Dios. Gracias. Entonces Uds. verán cosas mayores que estas acontecer, siempre y cuando crean. Simplemente quédense con Cristo. Yo haré lo mejor posible en quedarme con Él, yo mismo.

Miren, ¿cuántos aquí están enfermos y necesitados? Levanten la mano: "Yo estoy enfermo, hermano Branham, yo estoy necesitado". ¿Ven? Sólo miren cuánta gente. Ahora, ¿harán Uds. esto y creerán mi palabra tanto así? Pongamos nuestras manos los unos sobre los otros, mientras que yo extiendo mis manos hacia Uds.

Oremos.

80 Amado Dios, traigo a Ti esta pequeña audiencia, esta tarde, donde hemos escuchado y leído la Palabra de Dios. Sabemos que toda Ella es la Verdad, por cuanto es Tu Palabra. Nosotros no solamente creemos ahora que es la verdad, sino creemos que es la verdad.

Nosotros te hemos visto a Ti, Señor, hacer algo que hará que la gente sepa que todavía hay… Además de la paradoja del mundo, y el espacio, y las leyes naturales de Dios, podemos ver aquí donde la ley de muerte está obrando en el cuerpo de un humano, donde la ciencia ha fallado curar por medio de su investigación.

Y, Señor, estamos agradecidos por esas personas. De ninguna manera los menospreciamos. Estamos agradecidos por ellos. Pero, Señor, cuando se llega a un punto en que ellos ya no pueden hacer nada, entonces podemos ver Tu gran mano intervenir; sabiendo que no hay ningún hombre que pudiera sanarlos a ellos, porque él sería un doctor, o tendría que tomar algún remedio. Pero ver al Hijo de Dios bajar, el cual hizo la promesa, y todos nosotros creamos en ella.

81 Cada persona que levantó la mano, que no era salva, y deseaba ser salva. Dios, algo advirtió sus corazones. Algunos dijeron que ellos "habían estado mal", quizás descarriados y deseaban volver. Yo te ruego que recibas a cada uno nuevamente. Porque ellos saben, Señor, y sabían… Muchos de ellos tal vez me conocían, o habían oído de mí, por estos años, y saben que no hay nada bueno en un hombre, y especialmente en mí. ¿Cómo podría haber alguna cosa buena? Pero sin embargo ellos vieron esa Palabra que Dios prometió, manifestada. Ellos están convencidos de que es la Verdad. Ellos la han aceptado.

Hay muchos aquí a los cuales no pude traer a la plataforma. Y, Padre, Tú me eres testigo de que yo jamás he dicho que sería algo que yo podría hacer, sino sólo rendirme a Ti, y dejar que Tú me quites de en medio y pongas a Tu Espíritu allí para que Él obre.

Ahora, Padre, viendo que una persona no puede hacer eso, otra no puede hacerlo, yo te ruego que todos los que tienen sus manos puestas unos sobre otros, que están enfermos y afligidos, sean sanados en este mismo momento.

Permite que el gran Espíritu Santo pase a través del edificio ahora mismo y los sane a todos.

Sálvalos a todos, Señor. Dales tal experiencia. Derrama el Espíritu Santo, Señor, sobre esta audiencia. Oh, estamos esperando que hagas grandes cosas esta semana que viene. Permite que así sea, Señor, ahora mismo, en el Nombre de Jesucristo.

82 Ahora pongámonos todos de pie. ¿Creen de todo corazón? Miren, yo me pregunto si nuestra hermana, allí en el piano, pudiera darnos un pequeño tono de esto: "Yo Le Alabaré. Yo Le Alabaré". ¿Uds. lo han escuchado? Miren, cantémoslo juntos. Y miren, esperamos verlos mañana en la noche. Miren, los despediremos oficialmente, en un momento, pero quiero cantar este canto con Uds. Muy bien, cantémoslo.

Yo le alabaré, (alcemos nuestras manos) Yo le alabaré,

Alabaré al Cordero inmolado por los pecadores;

Denle gloria, pueblos todos,

Pues Su Sangre ha lavado toda mancha.

Inclinemos nuestros rostros ahora para la oración de despedida. Muy bien, el hermano Jewel Rose va a despedirnos. Dios le bendiga, hermano Rose, mientras inclinamos nuestros…

MESSAGE online hub
www.messagehub.info

Sermones Por el
Rev. W.M. Branham
"...en los días de la voz..." Apoc.10:7